Zeitschrift: Hispanica Helvetica
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: 4 (1992)

Artikel: La enseñanza de ir y venir, llevar y traer
Autor: Colón, Andrés
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840923

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 15.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

LA ENSEÑANZA DE *IR* Y *VENIR*, *LLEVAR* Y *TRAER*

Andrés COLÓN
Kantonsschule Solothurn

1. LAS DIFICULTADES

Entre las dificultades «tópicas» que debe sortear el aprendiz de español destacan en primer lugar *ser* y *estar*, pero también los tiempos del pasado que constituyen una pesadilla en particular para el germanohablante, los deícticos, la pasiva refleja así como los verbos correlativos *ir* y *venir*, *llevar* y *traer*. La oposición de *ser* y *estar* —verdadero caballo de batalla para cualquier no hispanohablante— se reduce al único verbo *sein*, *être*, *to be*, etc. En cambio la explicación de los otros quebraderos podría hallarse en la falta de congruencia que hay entre los conceptos del castellano y del idioma materno o de partida: así la correlación temporal (*estuve* vs. *he estado*), la triple determinación de los demostrativos y de los adverbios correlativos (cabalmente el neutro *eso* y el locativo *ahí*) y el empleo de la construcción media (*se venden* vs. *se vende botellas*).

En cuanto a la cuestión de las parejas *ir / venir* y *llevar / traer*, tal vez menos llamativa y que, por esta razón, suele «traer de cabeza» a los alumnos avanzados (y a los profesores que tienen que sistematizar las reglas de uso), quisiera someter a la ciencia y a la benevolencia de Luis López Molina un asomo de respuesta práctica para germanohablantes (y quizá para otros alófonos), basada en varios ejemplos.

Los manuales clásicos en vigor en los institutos de habla alemana prescinden de este espinoso tema, a no ser que quiera considerarse una contribución a la materia la cita de un par de ejemplos aislados y sin explicaciones (*¿Me trae el menú?* en *Kontakte Spanisch*, lección 11; *Traigo a dos amigos muy simpáticos.* y *...les lleva las maletas hasta el taxi ...*

en *Modernes Spanisch,* lecciones 17 y 16; *¡Ya voy!* «Ich komme schon!» en *¡Eso es!*, §93.). Ni que decir tiene que el último manual en salir, *Paso a paso*[1], cierra filas con los demás al desdeñar en absoluto las oposiciones que nos van a interesar. Al contrario hemos encontrado un análisis de *traer* opuesto a *llevar* en un compendio para hispanistas de 1924[2].

2. PERSPECTIVA HISTÓRICA

Antes de emprender la comparación del español con el alemán, echemos un vistazo a la relación entre los verbos franceses *aller* y *venir* con nuestros *ir* y *venir* respectivamente.

Mediante el parangón de 12 textos la profesora Hajdú[3] ha comprobado una asimetría en las traducciones debida a lo que llama «Zentrumssetzung», es decir la concepción del centro por el locutor. Así, a la orden «*viens* ici!» el interpelado tiene que contestar «je *viens* tout de suite», porque la mencionada concepción del centro no es constante, fija, sino que puede variar. Esta flexibilidad se remonta —paradójicamente— a la pérdida del sistema tripartito del latín HIC, ISTE, ILLE, reducido a *celui-ci* y *celui-là,* cubriendo *celui-ci* en la así generada dicotomía el espacio que media entre HIC e ISTIC[4].

La misma asimetría se repite en el caso de la pareja *llevar / traer* y de las (no-) correspondencias francesas *porter*, *emporter* y *apporter*: según el contexto, este último prefijado puede significar «traer» y «llevar».

3. MUESTRARIO

Unos ejemplos cotidianos con situaciones específicas harán ver las diferencias por lo que respecta al alemán.

3.1. *Ir - venir*

1. *Iré* mañana a hacerte compañía.
«Morgen *komme* ich zu Dir und leiste Dir Gesellschaft.»

2. El lunes que viene *iremos* a veros para enseñaros el plano.
«Am nächsten Montag *kommen* wir zu Euch, um Euch die Skizze zu zeigen.»

3. Si un día *voy* a París, ya me enseñarás la ciudad.
«Wenn ich eines Tages nach Paris *komme*, dann wirst Du mir die Stadt zeigen.»

4. Creo que *irá* hoy a la estación cuando usted se vaya.
«Ich glaube, dass er heute zum Bahnhof *kommt*, wenn Sie wegfahren.»

5. Te ruego que le escribas para que *vaya* ahí donde estás tú.
«Ich bitte Dich, ihm zu schreiben, dass er zu Dir *kommen* soll.»

6. ¿No ha *ido* por ahí todavía? Cuando *vaya*, dígale que he llamado.
«Ist er noch nicht dorthin *gekommen*? Sobald er *kommt*, sagen Sie ihm, dass ich angerufen habe.»

7. *Iré* algunos días a esa playa, ya nos veremos.
«Ich werde einige Tage an diesen Strand *gehen*, wir sehen uns dann.»

8. Tu padre *vino* a verme a Barcelona, entonces yo vivía allí.
«Dein Vater *kam* mich in Barcelona besuchen, als ich gerade dort wohnte.»

9. Quizá no *venga* el médico hoy.
«Vielleicht *kommt* der Arzt heute nicht.»

10. ¿Por qué no *viniste* a la fiesta?
«Warum bist Du nicht ans Fest *gekommen*?»

11. Por teléfono I:
- Cuando *venga* usted a Madrid, *iremos* un día a Toledo.
- Aún no sé si *iré*.
«- Wenn Sie nach Madrid *kommen*, werden wir einen Tag nach Toledo *gehen*.
- Ich weiss noch nicht, ob ich *kommen* werde.»

12. Por teléfono II:
- ¿*Vienes* hoy a las cinco?
- No, a las cinco no podré *ir*, *iré* a las seis.
«- *Kommst* Du heute um fünf?
- Nein, um fünf kann ich nicht *kommen*, ich *komme* um sechs.»

13. En la oficina I:
- ¿Quieres *ir* a mi casa y decirle a mi mujer que hoy no *iré* a comer?
Más tarde, en casa del compañero:
- Buenos días, Clara, tengo que decirte de parte de tu marido que hoy no *vendrá* a comer.
«- Willst Du zu mir nach Hause *gehen* und meiner Frau sagen, dass ich heute nicht zum Essen *komme*?

- Guten Tag, Clara, ich soll Dir von Deinem Mann ausrichten, dass er heute nicht zum Essen *kommt*.'»

14. En la oficina II:
- El jefe me pidió que *fuera* a verle al despacho. Luego me dijo: «*Venga* conmigo.»
«- Der Chef bat mich, zu ihm ins Büro zu *kommen*. Dann sagte er mir: '*Kommen* Sie mit.'»

La diferencia que más salta a la vista es la traducción por el mismo verbo *kommen* de *ir* y *venir*. Si los ejemplos 8 y 9 parecen simétricos, ya que *venir* corresponde a *kommen*, hay presunta asimetría en los números 1 a 6 debida a la equiparación de *ir* y *kommen*. Las aparentes dificultades se resuelven no obstante si se tiene en cuenta que el único criterio para el hispanohablante es la posición momentánea del locutor: mientras que en los ejemplos 8 y 9 este locutor comenta o espera la llegada de otra persona, es decir que otra persona se desplaza hacia él, él mismo se desplaza, o sea cambia de posición en los seis primeros textos. El germanohablante, sin embargo, puede utilizar en ambas situaciones *kommen*, indiferentemente. Como para el francés *venir*, no hay concepción fija de la posición del locutor, aunque *kommen* implica cita, pues *gehen* sólo se utiliza para insistir en un desplazamiento del sujeto a un lugar en el que no tiene dialogante: así, en el ejemplo 7, *gehen* señala que la persona con la que habla el locutor no está en esa playa (en el ejemplo 11 no hay nadie en Toledo tampoco); al revés, *kommen* expresaría que el otro le esperara. El número 10 es significativo para este matiz respecto a los dos idiomas: ambos locutores sí asistieron a la fiesta; si hubiesen estado ausentes, hubieran preguntado ¿Por qué no *fuiste* a la fiesta? y «Warum bist Du nicht an das Fest *gegangen*?» respectivamente.

Para hacer hincapié en estas observaciones, los casos 11 a 14 presentan aquí textos que oponen los dos verbos españoles.

Concluyamos este primer apartado con una nota al 14: ¡*venga* conmigo! supone que el administrativo u oficinista, incluso desplazándose, va siempre hacia su jefe, es decir que prima no el concepto del desplazamiento sino el del acudir, del acercamiento —visto por el locutor, aquí el jefe—, al igual que en *kommen*, ya que «*Gehen* Sie mit!» supondría que el jefe no se iría con él, sino se quedaría.

3.2. *Llevar - traer*

15. *Lleva* a su amigo a la estación.
«Er *bringt* seinen Freund zum Bahnhof.»

16. ¿Podrías *llevar* esta carta a correos?
«Könntest Du diesen Brief zur Post *bringen*?»

17. Es urgente *llevar* al enfermo a la clínica.
«Der Kranke muss eiligst in die Klinik *gebracht* werden.»

18. No hemos podido averiguar adónde lo *llevaron*.
«Wir haben nicht herausfinden können, wohin sie ihn *gebracht* haben.»

19. Hay que *llevar*les la trágica noticia a los padres de las víctimas.
«Man muss den Eltern der Opfer die traurige Nachricht *überbringen*.»

20. *Tráiga*me un vaso de agua, por favor.
«*Bringen* Sie mir bitte ein Glas Wasser.»

21. El cartero acaba de *traer*nos tu postal.
«Der Briefträger hat uns soeben Deine Karte *gebracht*.»

22. Tu hermano me *trajo* este paquete la semana pasada.
«Dein Bruder *brachte* mir dieses Paket letzte Woche.»

23. El programa no *trae* nada nuevo.
«Das Programm *bringt* nichts Neues.»

24. Los periódicos *trajeron* mucha información sobre este asunto.
«Die Zeitungen haben viele Informationen zu diesem Thema *gebracht*.»

25. Por teléfono:
- Te *llevaré* el libro.
«- Ich werde Dir das Buch *bringen*.»
Al llegar:
- Aquí te *traigo* el libro.
«- Hier *bringe* ich Dir das Buch.»

26. Una despedida:
- ¿Qué me *traerás* de tu viaje a Alicante?
- ¿Quieres que te *traiga* turrón?
- Ay qué bien, pero ¿se te ha olvidado *llevarle* algo a tu hermano?
- No, que le *llevo* chocolate suizo.

«- Was wirst Du mir aus Alicante *mitbringen*?
- Willst Du, dass ich Dir Turrón *bringe*?
- Toll, aber hast Du vergessen Deinem Bruder <in Alicante> etwas *mitzubringen*?
- Nein, ich *bringe* ihm ja Schweizer Schokolade.»

Las conclusiones sacadas en cuanto a *ir* y *venir* pueden transferirse tal cual a *llevar* y *traer*. De nuevo hay que arrancar de la posición momentánea del locutor: el transporte de un objeto o de una persona desde la posición del locutor a otro sitio se expresará mediante *llevar*, véanse los ejemplos 15 a 17; el mismo verbo servirá también para designar un traslado de un lugar apartado del locutor a otro punto, pero no hacia ese locutor: los ejemplos 18 y 19 podrían implicar esta ausencia o distancia ya inicial del locutor. Sin embargo *traer* explicita el transporte hacia la posición momentánea del locutor, como lo muestran los números 20 a 24. Esta distinción se halla también en los verbos ingleses *to take* («llevar») y *to bring* («traer»)[5].

Al contrario del alemán que no separa estos puntos de vista o partida: en ambos casos —lo hace ver el ejemplo 25 con *llevar* y *traer* juntos— la traducción literal tiene que conformarse con *bringen* , que puede ser prefijado sin que por tanto implique acercamiento ni alejamiento: en la colocación «bringen + Nachricht» (ejemplo 19) se utiliza el modismo *eine Nachricht überbringen* (cf. *über*mitteln)[6]. El prefijo *mit-* tampoco tiene función distintiva, puesto que *mitbringen* en el número 26 vierte tanto *traer* como *llevar*, e incluso hay que dejar sentado en la traducción de este ejemplo que el hermano está en Alicante, contenido que denota —o al menos connota— *llevar*; de no añadirlo, el texto alemán resultaría ilógico y por tanto incomprensible, ya que el contexto solo no permite oponer los dos conceptos antitéticos incluidos en el mismo *(mit)bringen*, dada su proximidad.

La situación del alemán tiene un paralelismo en el ya citado verbo francés *porter*. Y desde luego *apporter / emporter* equivalen a *herbringen / wegbringen*; sin embargo los dos verbos que expresan alejamiento («llevar») sólo se utilizan sin destino preciso, mientras que *bringen* ya connota «*her*bringen», al igual que *porter* abarca «*ap*porter».

3.3. *Ir - venir - llevar - traer*

Recogiendo el paralelismo que acabamos de constatar existe entre *ir* — *llevar* y *venir*— *traer*, podemos combinar estos verbos en algunos ejemplos:

27. Déjeme esa novela y se la *traeré* mañana cuando *venga*.
«Lassen Sie mir diesen Roman, ich *bringe* ihn Ihnen morgen, wenn ich *komme*.»

28. Ampliación del ejemplo 13 (en la oficina):
- ¿Quieres *ir* a mi casa y decirle a mi mujer que hoy no *iré* a comer? ¿Y quieres *llevar*le esta cartera?
Más tarde, en casa del compañero:
- Buenos días, Clara, aquí te *traigo* la cartera de tu marido. Además tengo que decirte de su parte que hoy no *vendrá* a comer.
«- Willst Du zu mir nach Hause *gehen* und meiner Frau sagen, dass ich heute nicht zum Essen *komme*? Und kannst Du ihr diese Mappe *bringen*?
- Guten Tag, Clara, hier *bringe* ich Dir die Mappe Deines Mannes. Ausserdem soll ich Dir ausrichten, dass er heute nicht zum Essen *kommt*.»

29. Ampliación del ejemplo 12 (por teléfono):
- ¿*Vienes* hoy a las cinco?
- No, a las cinco no podré *ir*, *iré* a las seis.
- Bueno, da igual; oye, ¿podrías *traer*me el último número de *Cambio 16*?
- Sí, pero lo dejé en casa de mi novia. *Iré* a buscarlo y te lo *llevaré*.
«- *Kommst* Du heute um fünf?
- Nein, um fünf kann ich nicht *kommen*, ich *komme* um sechs.
- Gut, das spielt keine Rolle; aber könntest Du mir nicht die letzte Ausgabe von *Cambio 16 bringen*?
- Doch, aber ich habe sie bei meiner Freundin gelassen. Ich werde sie holen (holen *gehen*) und Dir *bringen*.»

30. En el hospital:
La enfermera *lleva* la medicina al enfermo:
- He olvidado *traer*le las otras pastillas. *Voy* por ellas y se las *traigo* enseguida.
El enfermo contesta:
- Haga *venir* a su compañera; no es preciso que *vaya* usted. La hermana Ursula puede *traér*melas, mientras usted *lleva* ese otro calmante al paciente de la habitación 125.
Concluye la enfermera:
- Allí había *ido* antes de *venir* aquí, y ya se lo he *llevado*. El paciente me ha encargado que le *traiga* a usted este periódico.
«Die Krankenschwester *bringt* dem Patienten die Arznei:
- Ich habe vergessen, Ihnen die andern Pillen zu *bringen*. Ich hole sie (*gehe* sie holen) und *bringe* sie Ihnen sofort.
Der Patient antwortet:
- Lassen Sie Ihre Kollegin *kommen*; es ist nicht nötig, dass Sie *gehen*. Schwester Ursula kann sie mir *bringen*, während Sie das andere Beruhigungsmittel dem Patienten des Zimmers 125 *bringen*.
Die Krankenschwester schliesst das Gespräch:
- Ich war schon dorthin gegangen, bevor ich hierher *kam*, und habe es ihm *gebracht*. Der Patient hat mich beauftragt, Ihnen diese Zeitung zu *bringen*.»

Una vez más comprobamos que *ir* y *llevar* significan desplazamiento, *venir* y *traer* acercamiento respecto a la posición momentánea del locutor.

4. ESQUEMA BÁSICO

¿Cuál es pues la respuesta práctica para el germanohablante? ¿Cómo podría aprender («traer» ...) o enseñar («llevar» ...) a dominar las dos parejas? Vamos a intentar recoger nuestras conclusiones en un esquema básico que comentaremos a continuación e ilustraremos estudiando el ejemplo 30.

I	1ª y 4ª personas	
α. ir / llevar	A • ——————> • B	
β. venir / traer	• A = B	
II	2ª, 3ª, 5ª y 6ª personas	
γ. ir / llevar	C • ——————> • D	
δ. venir / traer	C • <—————— • D	

Sean A y B los interlocutores con sus posiciones respectivas; prima la del locutor A. Si este locutor (o, en su caso, grupo de locutores) habla a otra persona, utilizará los verbos *ir / llevar* para expresar que él mismo se desplaza hacia su interlocutor o hacia otro lugar (Iα.). Al llegar, es decir al encontrarse momentáneamente en el mismo lugar que su interlocutor, connotará su nueva posición a través de *venir / traer* (Iβ.).

Ir / llevar también sirven para describir el desplazamiento del tú, él o ella, usted y de sus plurales correspondientes (C) de su posición momentánea hacia sus interlocutores o hacia otras posiciones (D) (IIγ.), mientras que *venir / traer* implican que los interlocutores D se han acercado a los locutores C (IIδ.), constelación que realza una vez más la primacía del punto de vista de C.

En el ejemplo 30, pues —texto algo raro con su enfermera despistada y su enfermo mandón, y artificial ya que se trata de reunir el mayor número posible de nuestros verbos en cada apartado— la enfermera se desplaza para acercarse al enfermo con la medicina (*llevar*, IIγ.) y, al estar junto al enfermo, es decir en el mismo lugar, le comenta su olvido: no le ha *traído* las pastillas, pero enseguida se las *trae* (Iβ.) después de *ir* por

ellas (desplazamiento de la enfermera, Iα.). A renglón seguido el enfermo le da consejos, es decir que pasamos al marco II: *venir* y *traer* se refieren al interlocutor u otra persona que tiene que acudir (*venir*, δ.) e *ir* y *llevar* a la enfermera que se aleja (γ.). Al final volvemos al estilo directo de la primera persona con el desplazamiento del locutor (la enfermera subió a la habitación 125 con el calmante), expresado mediante *ir* y *llevar* (α.), y a la «toma» momentánea de la posición del interlocutor (el enfermo) por el locutor, señalada a través de *venir* y *traer* (β.).

En contrapartida con los ejemplos sacados de la «vida cotidiana» quisiéramos cerrar este breve análisis con una muestra de tropiezo literaria.

En la novela del Nobel Elías Canetti *Die Blendung* (1935), el protagonista, el sinólogo Peter Kien encuentra durante uno de sus habituales paseos matinales a un chico que camino del colegio está admirando el escaparate de una librería. En la conversación que entabla en contra de sus costumbres, el profesor se da cuenta de lo despabilado que es este muchachito de nueve años, cuya pasión es la lectura pero al que su padre siempre le quita los libros. Como el niño se interesa por China con su muralla y los cuarenta mil caracteres chinos, Kien le propone:

> «Du darfst einmal in meine Bibliothek *kommen*. Sag der Wirtschafterin, dass ich es erlaubt habe. Ich zeig Dir Bilder aus Indien und China.»
>
> «Fein! Ich *komm*! Ich *komm* bestimmt! Heut nachmittag?»
>
> «Nein, nein, mein Junge. Ich hab' zu arbeiten. Frühestens in einer Woche.»[7]

La traducción española reproduce el diálogo de la manera siguiente:

> - Puedes *venir* un día a mi biblioteca. Dile al ama de llaves que te he dado permiso. Te enseñaré postales de la India y de la China.
>
> - ¡Qué bueno! ¡*Vendré*! ¡Sí que *vendré*! ¿Puedo esta tarde?
>
> - No, no, chico. Tengo que trabajar. No antes de una semana.[8]

Refiriéndonos al esquema podemos definir la invitación del sabio como caso IIδ., es decir que *venir* vierte debidamente el primer *kommen*. Sin embargo, en la respuesta entusiasmada del niño estamos ante la situación Iα.: puesto que los interlocutores se encuentran en la calle y no en la biblioteca de Kien, la traducción mediante *venir* constituye un calco que trastrueca la relación espacial.

NOTAS

1. W. HALM, C. ORTIZ BLASCO, *Kontakte Spanisch neu*, München, Hueber, 1987.
   W. HALM, J. MOLL MARQUÉS, *Modernes Spanisch*, München, Hueber, 1978[9].
   J. MASOLIVER et al., *¡Eso es!*, Stuttgart, Klett, 1984.
   W. HALM, C. ORTIZ BLASCO, *Paso a paso*, München, Hueber, 1991.
2. F. KRÜGER, *Einführung in das Neuspanische*, Berlin-Leipzig, Teubner, 1924, pp. 56s. y 133.
3. J. I. HAJDU, *Der Richtungsausdruck in der Französischen und spanischen Gegenwartssprache*, Diss. Zürich, 1969, pp. 32-39.
4. Para la explicación histórica que reproducimos de manera sumaria, véase A. BADÍA MARGARIT, «Los demostrativos y los verbos de movimiento en iberorrománico», *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, CSIC, 1952, III, pp. 3-31, algunos de cuyos ejemplos nos servirán en el muestrario (números 1, 3, 4, 6 y 7, con pequeñas modificaciones).
5. E. LEISI, *Der Wortinhalt*, Heidelberg, 1961, p. 83: «Bei engl. *to bring* muss die Bewegung stets auf den Sprecher oder die Anfangs-Szene gerichtet sein; bei deutsch *bringen* kann sie sich, wenn ein bestimmtes Ziel genannt wird, auch vom Sprecher entfernen, z. B. '*er bringt ihn zum Bahnhof*'. In diesem letzten Fall müsste *bringen* mit *to take* übersetzt werden.»
6. Hay que considerar aparte el sintagma *llevar / traer retraso*, instructivo porque demuestra la dirección implicada en ambos verbos pero que no tiene equivalencia en alemán: el *tren lleva / trae mucho retraso* tendrá que interpretarse mediante el contexto, ya que el «neutro» *haben* en «der Zug *hat* Verspätung» no es nada esclarecedor; para más precisión verbal habría que recurrir a *abfahren* («llevar») y *(an)kommen* o *eintreffen* («traer»). No menos significativa es la expresión *¡Qué cara más larga traes!* «Was machst du für ein langes Gesicht» que menciona L. LÓPEZ MOLINA, *Langenscheidts Konversationsbuch Spanisch-Deutsch* von Dr.~, Berlin-München-Zürich, Langenscheidt, 1970, p. 67.
7. Elías CANETTI, *Die Blendung*. Roman, Fischer Taschenbuch Verlag, Band 696, p. 8.
8. Elías CANETTI, *Auto de fe*. Novela traducida del alemán, Barcelona, Muchnik Editores, 1981, p. 12.